



“La palabra es un envase precario”

El poeta, que acaba de lanzar “Hotel Celine”, cree que la música tiene un poder evocativo mayor que la poesía.

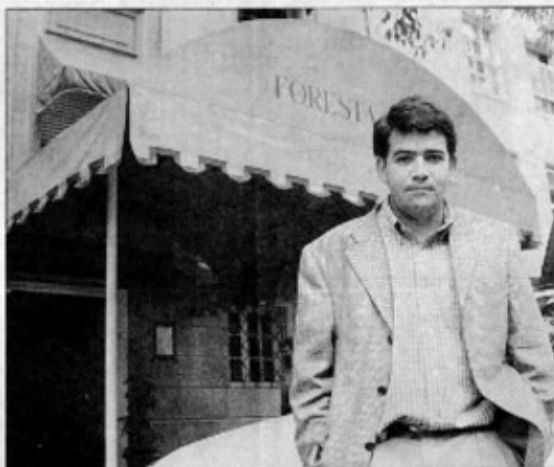
MAUREEN LENNON ZANINOVIC

“Las palabras son un pie forzado. Me siento más cómodo con una guitarra o tocando el chelo”, confiesa Armando Roa Vial (Premio Pablo Neruda 2002). Justamente esta pasión por la música y sus posibilidades evocadoras frente a la palabra escrita, delinean su reciente poemario “Hotel Celine” (Editorial Universitaria). En sus páginas, el autor hospeda a aquellos pasajeros que han formado parte de su itinerario de viaje, entre ellos Ezra Pound, Gregorio Samsa, protagonista de la “Metamorfosis”, de Kafka, o músicos de jazz, como el bajista Jaco Pastorius.

“Me interesa la idea del hotel como lugar de tránsito, por eso hay una serie de personajes que se despliegan en este libro. La conciencia del hombre no es unívoca: somos un hospedaje de conciencias que habitan en nosotros y que están de paso, que entran, que salen y vuelven”.

—Usted sostiene que “el poeta ahora se oxida en el quirófano...”

“Lo que planteo es una ironía, no que los autores deban bajar del Olimpo, sino los poemas. Hoy se le da demasiada importancia a los poemas, cuando lo relevante es su obra. ¿Por qué darle tanta preponderancia a la vida



PASAJERO EN TRÁNSITO.— “Somos un hospedaje de distintas conciencias que habitan en nosotros y que están de paso”, dice el autor.

de tal o cual autor, cuando al final lo que permanece es el poema? Se nos ha pedido que bajemos de las alturas, que seamos cercanos a la gente, pero la verdad es que el tema de la calidad es bastante antiguo y los poetas, desde Homero, siempre han sido vistos como la memoria de los pueblos”.

“En mi obra hay un signo de interrogación frente al poder de la palabra. En general, en la poesía de la segunda mitad del siglo

XX se cuestiona su capacidad de nombrar, de iluminar el ser de las cosas”.

“Las palabras cotidianas e incluso las más simples nos vuelven a plantear la misma pregunta: ¿ese verbo o ese adjetivo sirve para expresar lo que queremos decir?”.

“Por eso hablo de maleza verbal, porque para mí la palabra siempre va a ser un envase precario a la hora de mostrar lo que realmente sentimos. Un simple

ente de aproximación”.

—¿El lenguaje musical viene a suplir esa carencia?

“Exactamente. Es un lenguaje desprovisto de la esclavitud de la semántica. Una negra no está obligada a significar una realidad o una cosa específica. La música tiene un poder evocativo y sugestivo tremendo. Donde acaba la palabra, empieza la música”.

—En “Hotel Celine” hay referencias a artistas muy disímiles, como el bajista de jazz Jaco Pastorius o Jimi Hendrix.

“Pastorius tuvo una gran formación clásica. Estudió en el conservatorio y uno de sus grandes maestros fue Bach. De hecho, hizo todo un entronque entre el compositor barroco y la música jazz y de fusión. Por otro lado, Jimi Hendrix, contrariamente a la opinión más masiva que lo describe como un simple rockero, fue un hombre que buscó, a través de la guitarra, nuevas formas para estructurar la música popular. En algunas de sus composiciones se adelantó al nacimiento del jazz fusión.”

“En los últimos años de su vida también quiso desarrollar un lenguaje que lo acercara a lo clásico y de hecho él mismo citó a Bach como referente. En la música hay una unidad, no soy tan tajante como para separar los géneros musicales entre el docto o el popular. Permanentemente se interrelacionan”.

**La palabra es un envase precario" [entrevistas] [artículo] :
Maureen Lennon Zaninovic.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Lennon, Maureen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La palabra es un envase precario" [entrevistas] [artículo] : Maureen Lennon Zaninovic. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile